



# EL TOREO

Revista taurómaca que se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32, cuarto bajo, y en el almacén de papel de D. J. F. Calderon, Puerta del Sol, núm. 13.

## SEGUNDA ÉPOCA.

AÑO IV.—Jueves 17 de Mayo de 1877.—NUM. 81.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . . 4 rs.  
 Por toda la temporada, así en Madrid  
 como en provincias. . . . . 14  
 Para los vendedores: cada 25 ejemplares, 4 rs.

## LAGARES.

Todos nuestros lectores saben el estado grave de este diestro que tuvo la desgracia de ser cogido en la corrida verificada el jueves de la última semana.

Lagares se halla en el hospital alejado de la familia que sostiene con su honrado trabajo, y privado, por lo tanto, de los consuelos de ésta que harían menos aflictiva su situación.

Enfermo en una población que no es la suya, donde sus relaciones no pueden ser tan numerosas como las que tendrá en la ciudad donde habita constantemente, carece no ya de los consuelos de la familia, sino hasta de los que pudiera prodigarle la amistad.

Su contrata en la plaza de Madrid ha terminado ya; quizá no vuelva á trabajar en mucho tiempo, y EL TOREO no cumpliría dignamente su misión si esta vez espontáneamente y sin petición de nadie, no se apresurara á escitar los sentimientos de las personas caritativas y amantes del arte taurino para que ayuden á sobrelle-

var su infortunio á un diestro de grandes esperanzas.

Creemos, pues, interpretar los generosos sentimientos de nuestros lectores dándoles ocasion á que ejerciten su filantrópico instinto abriendo una suscripción cuyos productos pondremos semanalmente en poder de la familia del desgraciado Lagares.

Las personas que quieran entregar alguna cantidad con este objeto pueden acudir á la Administracion de EL TOREO, calle de la Palma alta, núm. 32. La lista de las personas que contribuyan á hacer menos penosa la situación de Lagares, aparecerá en las columnas de este periódico.

Queda, pues, abierta la suscripción en el día de hoy:

La redaccion de EL TOREO.... 100 rs.

## REVISTA DE TOROS DE MADRID.

Corrida 5.<sup>a</sup> de abono verificada el día 16 de Mayo de 1877.

Dedicamos un recuerdo á Frascuelo ante todo, porque bien lo merece.

Si, señor, á Salvador Sanchez (Frascuelo), á

quien hay que hacer ahora más que nunca justicia, que nosotros siempre la hemos hecho.

Hace dos corridas fué cogido un banderillero porque nadie tuvo un capote oportuno que arrojar al bicho; nadie absolutamente, nadie, entiéndase bien.

En la corrida verificada ayer pudo ocurrir un lance más terrible; un picador cayó al suelo quedando desmayado del golpe. El toro tiró por dos veces el hachazo sin que milagrosamente tocara al picador; pero sin que hubiera tampoco un diestro que hubiera evitado el peligro que corrió el ginete.

Hay más. Por fin los peones llegaron, apartaron al toro entre media docena lo ménos y estando todos rodeando á la fiera despues de haberla sacado, no supieron NO SUPIERON evitar que volviera al sitio donde el picador yacia. Un nuevo milagro se repitió porque el toro tampoco hirió al picador, pero estas cosas están confiadas á los milagros ó deben evitarlas los que tienen un capote en la mano.

Permitaseme suponer, por lo tanto, que si Frascuelo hubiese estado en la plaza no hubiera ocurrido lo de Lagares ni Melones hubiera estado á punto de perecer.

Quiero suponerlo y tengo setenta mil razones para ello.

El capote de Frascuelo hace falta en la plaza de Madrid.



Así, clarito, que es como se dicen las cosas. Porque aquí se dice la verdad á todo el mundo, sea quien fuere y hiera á quien hiera, y la afirmacion que respecto de aquel servicial capote acabo de hacer, nadie puede desmentirla con justicia.

Esto dicho, vamos, queridos lectores, á la corrida de forasteros.

Indudablemente se ha creído Casiano que forastero y tonto viene á ser una misma cosa; si no ¿cómo era posible que hubiera tenido valor para soltar los perros con cuernos que ayer lucieron su cobardía en el circo taurino?

Lo forastero allí, fué el ganado; ni en Vallecas se presenta peor, ni el público más indiferente de la tierra tolera semejantes animaluchos.

Colocados el Grapo y Francisco Calderon junto á los postes blancos que sirven de garita para los centinelas de guardia en los toros, funcionó el Buñolero y se presentó en escena *Presumido*, perteneciente á la ganadería del señor Nuñez de Prado; negro, bragado y bien puesto.

Este animalito mostró voluntad y gran cabeza en las conferencias que celebró con los caballeros del sombrero redondo.

El Grapo tuvo el honor de dirigirle la palabra dos veces, verificándose en ambas el Terremoto de la Martinica, y en una, ¡oh dolor! quedó un caballo muerto, con el cual se piensa hacer un baul para que guarde Casiano la mucha guita que está ganando. El señor de Calderon, don Paco, se aproximó cuatro veces; en una no le salió el tiro, es decir, marró, y en otra le salió por la culata, cayendo patas arriba, que es una postura poco comun en el mencionado D. Francisco. Bartolesi puso una vara regular y otra muy mala rasgando, por lo que fué silbado. Pero él dijo: al que no quiere caldo tres tazas llenas, y tres varas atizó en la misma rasgadura, hasta que dejó la lanceta dentro de la misma sangría. ¡Qué terco es Vd., compadre, y qué obstinado, hombre!

Hízose la señal de arracadas, y un banderillero nuevecito en esta plaza y hermano de Julian Sanchez, salió en compañía de la Santera á desempeñar su cometido. El nuevo, dos pares cuarteando regularcitos, nada más, y el viejo un par desigual, muy desigual, cuarteando también.

Volvió á sonar el tambor, y Currito con traje verde y oro, lanzó una catilinaria al señor presidente, y se encaminó tranquilo y sereno hasta buscar á *Presumido*.

Tres pases naturales, cuatro con la derecha, uno alto y dos cambiados, dió el chico desde cerca y con los piés de plomo, pero ¡ay! al arrancarse para dar un pinchazo á volapié, volvió la fila para mirar á las moscas, y se cuarteó.

Señor Arjona Reyes, no sea usted así, sosténgase la fila con un corbatín.

Después de otro pase natural y otro con la derecha, dió á *Presumido* otra estocada á volapié con tendencias á la baja, algo ida, y al cabo de cinco trasteos espichó el animalito.

Séanle los carniceros leves.

El segundo pertenecía á la vacada de Adalid,

y era gacho, apretado, negro nevado, bragado y ojinegro. Los pastores le llamaban *Cachucho* cuando tenían que hablarle, si bien de él se decía que nunca dirigió á nadie la palabra.

¡Qué lástima de *Cachucho*! ¡Qué cariño tenía á su pellejo el infeliz! Sentir en el pelo el hierro de la puya y salir como dendor perseguido, todo era una misma cosa. En cambio solía tirar los derrotes altos. Por lo visto lo que él quería coger era un sombrero de picador, para librarse de los ardores del sol, que dicho sea de paso, quemaba como nunca. También el astro del día quería obsequiar á los forasteros como Casiano.

Me se había olvidado decir á Vds. que el Grapo tuvo que retirarse á la enfermería, á consecuencia de un trastazo tremendo que le propinó *Presumido*, por lo cual, desde *Cachucho* en adelante hizo sus veces el reserva Bartolesi.

Siete varas nada ménos puso al segundo toro, sin más contratiempo que el de tener el disgusto de que en algunas de ellas intentara besarle en la frente. El Sr. Paco puso solamente un par de varas, y tampoco perdió el centro de gravedad; en cambio su caballo tuvo el mal gusto de morirle, proporcionando un profundo pesar á toda su apreciable y cuadrúpeda familia.

Sin más peripecias (no pudieron ser ménos) Valentín y Pablo salieron á cargar de leña el morrillo de *Cachucho*. El primero colocó dos pares, cuarteando, los dos desiguales, de modo que fueran iguales. Y aquí tienen Vds. dos cosas que son iguales y desiguales á un tiempo: filosofía taurómaca pura. Pablo, sin filosofía de ningún género, clavó medio par de banderillas al sesgo, y tocó á escabechar.

Con traje grana y oro salió el Sr. Hermosilla tan templado como siempre; tiró la montera, esponiéndose á coger una insolacion, y se largó á caza de *Cachucho*.

Este le esperaba con la intencion más noble que de un toro puede esperarse, y en cuanto vió el telon rojo delante de sus morros, tomó dos pases naturales, once con la derecha, cuatro altos y dos cambiados.

Hermosilla se armó, y cataplum, allá va un pinchazo, tirándose desde tal distancia, que parecia que el chico iba á hacer uso de un cañon rayado.

Puesto nuevamente en actitud, dió un pase natural, cinco con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y una estocada contraria á volapié.

*Cachucho*, ante aquel saludo, hizo testamento en la forma siguiente:

1.º Dejó ocho trasteos al famoso D. Casiano para que los emplee contra el público cuando bien le parezca.

2.º Idem tres intentos de cachete al doctor Garrido para que vaya aprendiendo á resucitar difuntos.

3.º Idem los cuernos á...

Y aquí entregó la piel el animalito, sin poder decir más.

¿Para quién sería la última manda?

De Nuñez de Prado, como todos los que siguen, fué el tercero, á quien llamaban *Lagunero*.

Señas personales: negro, bragado, cornialto y bizzo del izquierdo.

Prendas de carácter: voluntario, codicioso, noble en toda la lidia.

Rareza en la tarde de ayer: poseía una gran cabeza, é hizo uso de ella.

No hubo necesidad de dirigirle muchos ruegos para que se acercara á los caballeros de la vara; tan bien se portó, que hasta tuvo que salir Trigo, aunque no picó, que ayer se hallaba en la guardilla ó en el último lugar del pentágrama, si á Vds. les parece mejor.

Calderon puso una vara y tuvo que nadar sobre las tablas. Melones otra y á nadar también; y el Chuchi otra y al agua patos. Así se estrenaron con este toro los picadores. ¡Qué afán de agarrarse en seguida á la tabla de salvacion! ¡Qué afición á hacer planchas sobre la valla! Ni en el circo de Price se ve otro tanto.

Pasados estos primeros ejercicios de natacion el Sr. Paco puso tres varas más perdiendo dos osamentas y cayendo una vez de pié. ¡Cuando digo que Vd. lleva un para-caidas invisible! Melones puso otra vara con inversion de los factores, el Chuchi otra sin novedad y Bartolesi dos, sin más incidente que el de darse dos porrazos de padre y muy señor mio. En la última, cayó cerquita de los cuernos, al descubierto, y Pablo, con gran oportunidad, le salvó de una cornada.

Un Domingo de Ramos, de palmas, vimos en la plaza con este motivo.

Terminada la gresca cuadrúpeda, Campos y el Barbi salieron á cumplir lo que constituye el segundo tercio de la lidia. El primero puso una banderilla al cuarteo y se llevó la otra, con objeto sin duda de obsequiar también á algun forastero. El chico volvió por su honra torera colocando en seguida un par enterito cuarteando.

El Barbi cumplió con otro de la misma forma y manufactura.

Y qué dirá don José cuando brinda, no se sabe, pero debe ser muy grave por lo que en el diez se ve.

Todos callan, cuando el chico va á pronunciar la oracion, y están como en un sermon quietos y callado el pico.

Mil veces esto he notado y lo nota el mundo entero; ¿piensa el chico en ser torero, ó quiere ser diputado?

Dicho esto, vamos á la prosa.

Cara-ancha, vestido de morado y oro, acabó el discurso y colocó en seguida la percalina frente al hocico de la res.

Los pases fueron pocos y buenos: la estocada una y mala.

Hé aquí los pases: tres naturales, uno con la derecha, uno alto, dos cambiados y uno de pecho.

Hé aquí la estocada: á volapié, cuarteando, baja, y con tendencias de alma de prestamista, esto es, con tendencias á atravesar.

Pero hombre, ¿cuándo vamos á tirarnos por derecho? ¿Cuándo vamos á levantar la puntería?

Me parece que ya es hora.

Excelente buey fué el cuarto; como decía un paleta que se hallaba sentado á mi lado, más bravos que ese se destinan á las faenas de la

agricultura en el campo. Era muy grande, eso sí, mucha facha y pocas obras; negro zaino, corniabierto y de armas de á dos kilómetros de longitud cada una. Se llamaba *Capanegra*, lo cual revelaba que quizá habria sido estudiante en Salamanca por aquel refran que dice:—Busque Vd. un estudiante con capa negra en Salamanca.

El tal cabestro era blando como un becerrito además, de modo que no tenia el diablo por donde desecharle. Melones logró tentarle siete veces el pelo, de refilon siempre, y el Sr. Paco sólo tuvo que ver una vez con tal avechicho. Del rasoplido se le quedó muerto el caballo que montaba y que habia sido herido por el toro anterior.

Viéndose que *Capanegra* tenia grandísimo interés en guardar la idem, se retiraron los de caballería y se pasó á pincharle el morrillo por los peones. Currito, el hermano de Julian y el pariente del otro Currito y de la Santera y de Herмосilla y de todos los toreros conocidos, colgó un medio par al sesgo y otro entero de la misma naturaleza. La Santera, que tambien es pariente de todos los citados, colgó un par cuarteando y otro al sesgo.

Arjona Reyes, otro pariente de todos los diestros predichos, se dispuso á desempeñar su cometido y se halló á su enemigo más acobardado que nunca, huyendo, defendiéndose é inclinando la jeta hasta la tierra.

Con bastantes precauciones le dió dos pases naturales, siete con la derecha, cinco altos, uno de pecho y una estocada buena á volapié.

Y aquí comenzó lo gordo; el diestro dió veinte y siete trasteos, y como el toro se echaba, pidió otro estoque, é intentó descabellarlo, pero ¡que si quieres! tres veces lo intentó sin conseguirlo, y cambiando de sable á cada amago.

Visto que tampoco le daba el naípe para descabellar, intentó dar nuevas estocadas. Primero dió un pinchazo malo (nuevo cambio de espada), luego una estocada como la primera (otro cambio de asador), y por fin, tras de diez y siete trasteos, el animalito se echó, siendo levantado una vez por el cachetero, pero cayendo en seguida para siempre jamás amen.

Hermano del anterior, es decir, perteneciente á la misma carreta, fué el quinto buey, á quien llamaban *Macareno*. Era negro, bragado, liston, cornialto, ojalado y tan cobarde como el cuarto, aunque demostró peor intencion y muy malas mañas.

Es más, yo tengo mis sospechas de que este buey era tuerto del izquierdo, de modo que el público no podia tener motivos para estar descontento de lo que se afana Casiano para presentar buen ganado.

Ni por Dios ni por el diablo tenia *Macareno* ganas de acercarse á los piqueros; en vano se le decia:

—Mire Vd., señor toro, que la plaza está llena de forasteros; mire Vd. que el nombre de la ganadería se está comprometiendo con esa cobardía.

Nada, *Macareno* sin acercarse más que á traicion y cuando no le esperaban, para huir en cuanto sentia el castigo. De mala manera tomó el bicho al fin seis varas de Calderon y

cinco de Bartolesi, que cayó una vez perdiendo el caballo.

En la suerte de varas ocurrió un incidente desgraciado.

Cara-ancha se vió espuesto á ser cogido en una de las arrancadas estrañas de *Macareno*, el cual viendo perdido el bulto, salió tras del picador Melones dándole una caída tan fuerte que le privó del sentido.

*Macareno* hizo dos ó tres veces por el picador sin cogerlo, y lo demás ya lo he dicho al principio de la revista.

Primero ningun capote y luego ocho ó diez inútiles.

¡Qué actividad y qué inteligencia! ¡Se lucieron los lidiadores pedestres!

Melones fué conducido á la enfermería, donde hubo necesidad de sangrarle en el acto.

El toro se hizo cada vez más difícil y la suerte de banderillas fué la más comprometida que en la plaza pueda verse.

Pablo colgó un par al sesgo y otro al relance viéndose muy espuesto, y Valentin uno á la media vuelta.

Ambos merecieron bien de los aficionados. ¡Ayer sí que se ganó de veras la guita!

Herмосilla, conociendo que el horno no estaba para tortas, no se anduvo en dibujos, y con tres pases con la derecha nada más, se lanzó á matar, dando un pinchazo en hueso. Despues de otros siete pases como los anteriores y dos altos, acabó la faena con una estocada algo baja á un tiempo.

Demás hizo el hombre, digase lo que se quiera.

El último se llamaba *Lagares*, ó mejor dicho, la empresa le puso ese nombre á falta de otro mejor, para que no pareciera inclusero; era negro, bragado, corniabierto, y se diferenció en bien poca cosa de las condiciones de los anteriores.

Tan blando como todos ellos, tomó huyendo cinco varas de Calderon y cuatro de Bartolesi, sin que ocurriera incidente alguno digno de mencionarse.

El Barbi plantó dos pares de banderillas al cuarteo, y Manuel Campos uno de idéntica forma.

Cara-ancha comenzó la faena final con tres naturales, dos con la derecha y uno alto, á los que siguieron un buen pinchazo, y tirándose como es debido.

Vuelta á arreglar la tela, dió seis pases más con la derecha, tres altos y una estocada á volapié, tirándose tambien mejor de lo que otras veces acostumbra, y aquí se acabó la funcion del obsequio.

Los forasteros regresarán á sus pueblos contentísimos y satisfechos.

El año que viene en vez de venir á Madrid con los trenes baratos á presenciar corridas de toros, solo se moverán de sus casas si se anuncian novilladas en Pinto ó en Valdemoro.

Por malo que sea el ganado que en estos pueblos se lidie, no será tan rematado como el que ayer vieron morir en la plaza de Madrid.

Yo me alegro de todo esto.

Antes solo sabia Madrid quién era Casiano; ahora lo sabrá toda España, porque los forasteros no dejarán de contar lo que han visto en el primer circo taurino del país del toreo.

APRECIACION.

Difficilmente habrá un empresario que, como D. Casiano Hernandez, tenga mayores atrevimientos para con el público, ni se permita mayor número de abusos. Lo que ayer ha ocurrido raya en lo escandaloso.

Para obsequiar á los forasteros, anunció en los carteles que ayer se verificaria una corrida de toros, y si con tal motivo hubiese sido extraordinaria, quizás fueran injustas las censuras que vamos á dirigir al señor empresario de la plaza; pero es el caso que el obsequio ha consistido únicamente en adelantar cuatro dias la celebracion de la quinta corrida de abono; de modo que en esta funcion tenia los mismos compromisos contraidos con el público de Madrid que en una corrida ordinaria. Ahora bien; es lícito que el señor empresario presente bueyes á los abonados, que han dado su dinero para ver toros, ni con motivo de la fiesta de San Isidro, ni con otro pretesto cualquiera? ¿Le parece al señor empresario que son buenos para la lidia los cabestros de que es dueño, á falta de reses bravas que lidiar? Satisfechos se habrán ido los forasteros del obsequioso señor empresario: dos toros cobardes, dos blandísimos, y dos ménos que medianos han constituido el ganado que ayer se lidió. Los nombres de los ganaderos están bastante acreditados (Nuñez de Prado y Adalid), ¿pero qué le importa al público la fama de las vacas, si las muestras que se le ofrecen no pueden ser peores?

¡Gran corrida! No es fácil que se presencie otra más mala en la temporada, ni será posible escoger toros de tan rematadas condiciones para todas las suertes, como la mayoría de los que ayer se lidiaron.

Dado el ganado, fácil es adivinar que las cuadrillas tendrian pocas ocasiones para lucirse, y muchas para sufrir un triste percance, con especialidad los espadas; poco hemos de insistir, por lo tanto, en esta parte de la apreciacion.

Currito estuvo muy desconfiado en su primer toro, que fué quizá el único que no ofrecia dificultades para la muerte, si se exceptúa la momentánea querencia que tomó á un caballo. El espada llegó bien á la cabeza, dió algunos pases sobre corto y completos, pero pronto se descompuso, pasó de largo y arrancó á gran distancia y volviendo la cara en el primer pinchazo. La estocada que dió resultó un poco baja efecto únicamente del demasiado cuarteo, aunque se tiró, sin embargo, mejor que la primera vez. Respecto de su segundo toro, seríamos injustos si extremáramos la censura; aquello no era una res de lidia; con el hocico clavado en el suelo y huyendo cuanto podia, estuvo el toro durante toda la faena. Debemos recordarle que las estocadas de recurso son siempre preferibles á que el público tenga que presenciar una faena inacabable y con perpétua exposicion del diestro.

Herмосilla tuvo tambien un toro bueno y otro malo para la muerte. Aunque falto de arte, como de costumbre, le vimos más sereno, aproximándose en los pases á las reglas del toreo algo más que de costumbre, y en su segundo toro, sobre todo, aprovechando, que es lo que allí se debia hacer, y lo que cualquier maestro hubiera aconsejado. El defecto mayor de que adolece es el arrancar desde muy largo, lo cual es en él tant

ménos disculpable cuanto que el valor y la serenidad son condiciones que posee en alto grado y estas son las que consienten á los diestros tomar los toros cortos.

Cara-ancha nada hizo; estuvo bien con la muleta, y dada las condiciones del ganado nada podía pedirle en este punto; pero sí hay que pedirle y mucho en la manera de tirarse. En su segundo se arrancó mejor que en el primero, sin que esto sea decir que lo hiciera con toda perfección. Las estocadas bajas que solo son motivadas por salirse al tirarse, deslucen al más consumado maestro.

Matar toros no es solo manejar exclusivamente la muleta, es preciso herir en el sitio debido, ó por lo ménos, que cuando no se hace haya sido más bien falta de tino que defecto al arrojarse á matar. Pueden pasar las estocadas algo delanteras, algo traseras si se quiere, pero siempre serán censuradas con mucha justicia las bajas y las atravesadas. No desconocemos que el defecto de Cara-ancha es el defecto de todos los que principian; pero ya va siendo tiempo de que piense seriamente en enmendarlo. Si lo que no es más que falta llega á la condicion de vicio y resábido, la enmienda nunca se podrá hacer, y de esto son buen ejemplo algunos diestros afamados que no tenemos para qué nombrar porque son de todos bien conocidos.

De los banderilleros, sobresalieron Pablo y Valentin, el primero especialmente, que tuvieron que parrear á un toro verdaderamente difícil y comprometido.

Los picadores han estado tan mal como de costumbre, y es bastante decir.

La direccion de la plaza, mala.

El servicio, bien.

La presidencia muy acertada, en la manera de disponer el momento de ejecutar las distintas suertes.

RESUMEN.

Los toros del Sr. Nuñez de Prado han tomado 50 varas, han dado 10 caídas, han matado 5 caballos y han recibido 14 pares y 2 medios de banderillas.

El toro del Sr. Adalid ha tomado 7 varas, ha matado 1 caballo y ha recibido 2 pares y medio de banderillas.

Currito ha dado 28 pases de muleta, 62 trasteos, 3 estocadas, 2 pinchazos y 3 intentos de descabello.

Hermosilla 44 pases, 8 trasteos, 2 pinchazos y 2 estocadas.

Cara-ancha 22 pases, 1 pinchazo y 2 estocadas.

PACO MEDIA-LUNA.



Segun nuestras noticias, no parece cierto que el desgraciado banderillero Lagares hubiera hecho apuesta alguna con ningun otro diestro para ejecutar la suerte que le causó la cogida; lo que sucedió es que un amigo de Manuel Lagares y Manuel Campos, estando estos en su casa, les enseñó un magnifico cigarro de grandes dimensiones, ofreciendo regalarlo al que estuviera mejor en la corrida inmediata, sin que esto fuera seria y formalmente, sino en broma y por alentarlos.

Como Manuel Campos dió el salto del trascuerno al cuarto toro de la corrida, Lagares se decidió á dar el salto de la garrocha, suerte que ya habia ejecutado en otras plazas, si bien en Madrid era la primera vez.

Esto es lo cierto de lo ocurrido, segun nos informan personas que estaban enteradas del ofrecimiento hecho por el amigo de ambos diestros.

Anoche salió para Baeza el espada Cara-ancha con toda su cuadrilla, donde toreará el viernes 18, en union de Gallito chico, si llegara á tiempo, pues se le está esperando de la Habana.

En el caso que éste último diestro no pudiera tomar parte en la corrida, se encargará el Barbi de estoquear los bichos que correspondieran á Gallito.

Ayer se verificó una corrida de cuatro toros en Talavera de la Reina, siendo aquellos estoqueados por Angel Pastor y otro espada.

Aunque estaban anunciados los picadores Antonio Arce y el Grapo, éstos no han podido ir, verificándolo otros en su lugar, entre los cuales figura Manuel Noguera (Negrete.)

La Sociedad Económica Matritense, no solamente ha elevado á las Córtes una exposicion pidiendo la supresion de las corridas de toros, sino que ha llamado en su auxilio á las de provincias, pasándolas una comunicacion á la que van contestando éstas, habiéndolo hecho la de Jaen, de la siguiente forma:

«Ilmo. Sr.: Los que suscriben han recibido la comunicacion que la Sociedad Económica Matritense pasa á la de esta ciudad, interesándose su cooperacion en la gestion emprendida por aquella corporacion patriótica para que cesen ó se modifiquen las corridas de toros, espectáculo que aquel centro juzga *impropio de una nacion culta y cristiana*.

Reunidos los firmantes, han discutido si en dicha comunicacion, y en su decreto marginal, se les pedia informe sobre la conveniencia ó inconveniencia de que desaparezca en España el espectáculo llamado con justicia *Fiesta nacional*, ó si su mision estaba reducida á redactar un documento de adhesion á la proposicion de la Económica Matritense, y á secundar su propósito proponiendo los medios de conseguirlo.

La opinion unánime de la comision ha sido la de que ni en la comunicacion de la Económica Matritense ni en el decreto de V. I. de 3 del actual se les pide informe; y como quiera que los que suscriben no son partidarios (por muchas y poderosas razones que no son de este momento) de la abolicion de las corridas de toros, declinan la honra de ser individuos de la comision nombrada á propuesta de V. I. con fecha 3 del actual, y ruegan á la real Sociedad se sirva admitirles la renuncia que hacen del cargo que se les ha conferido.

Dios guarde á V. I. muchos años.—Jaen 10 de Mayo de 1877.—Juan Caballero.—Francisco Moreno Pareja.—Antonio Almedros Aguilar.—J. Ruiz Callejon.—José María Folacho.—Ilustrisimo Sr. Director de la Sociedad Económica de Amigos del País de Jaen.»

El estado del banderillero Lagares continúa siendo grave, si bien hay algunas esperanzas de salvarle la vida, pero temiéndose quede inútil para poder seguir toreando.

Las tres noches que hemos ido al hospital á enterarnos del estado del enfermo, hemos visto á la cabecera de su lecho á sus compañeros Manuel Campos, Pepin y el Barbi, que le prodigaban sin cesar palabras de consuelo, prometiéndole una pronta mejoría.

D. Julio Perez Obon, que era ayer el facultativo de guardia en la Plaza de Toros, estendió el parte referente á Melones en la siguiente forma:

«Manuel Gutierrez (a) Melones ha sufrido en la lidia del quinto toro una fuerte conmocion cerebral, cuya lesion le impide continuar trabajando, pudiéndose considerar grave por las complicaciones que pueden presentarse.»

La empresa de la última corrida de novillos verificada en Málaga, ha sido multada en 500 reales, por no tener dispuesto el cabestro que hay costumbre de tener preparado en los corrales para en caso de necesidad.

La empresa de la plaza de Málaga ha rescindido el contrato de el Gordito, por haberle prohibido á éste los facultativos que siga toreando. En su lugar parece que ha sido escriturado Manuel Carmona (el Panadero).

El Ciudadano deja de pertenecer á la cuadrilla de Carmona, y entra en su lugar Cosme Gonzalez.

De la señora vinda de Muruve y de D. Rafael Laffite y Castro, será el ganado que se correrá en Córdoba en las corridas de feria.

Los diestros, como ya saben nuestros lectores, serán Bocanegra y Lagartijo con sus cuadrillas, éste en sustitucion del Gordito.

REVISTA DE TEATROS.

Poco nuevo, respecto de espectáculos, puedo decir á Vds.: durante los dos dias trascurridos desde mi anterior revista, apenas si he podido ocuparme de lo que ha ocurrido en nuestros teatros, pues á mí, lo mismo que á Vds., me gusta ir á echar una canita al aire destrozando algunas viandas en las praderas del Santo.

El circo de Price abrió de nuevo sus puertas, ofreciendo para muy en breve grandes y sorprendentes ejercicios, ejecutados por artistas de reputada fama, y no seré yo quien escasee los aplausos á aquel empresario si realiza cuanto se nos ha dicho.

El beneficio de la señora Alverá de Nestosa tuvo lugar el lunes en el teatro de la Comedia, con un lleno completo, y observé con pesar que la empresa ni se corrige ni se enmienda sobre lo que dije en el número anterior.

Conozco los fines para que fué creado aquel numeroso cuerpo de alabarderos y una de dos, ó estos reparten por igual y con justicia sus palmadas, ó de lo contrario me oirán los sordos.

*Madrid en San Isidro* es el título de una obra estrenada en el teatro del Recreo con mediano éxito; sin embargo de lo cual, creo que dará algunas buenas entradas.

En la Zarzuela se ensaya una opereta nueva de Lecoq, titulada *Il Pompon*, y sigue representándose *La figlia di Momama Angot*.

En Eslava lo mismo: se dejó descansar á *Marina* y la emprendió aquella compañía con *El Barberillo de Lavapiés*.

Varietades con sus piececitas, contando los llenos por funciones.

Y el Español, con *La reina de las aguas*.

Y doy fin á mi tarea, pues nada tan pesado como no tener novedades que ofrecer á mis lectores, á quienes promete ser más extenso en la revista próxima.

EL FLACO.

CHARADA.

Diga usted una primera, repetida, lector mio, y con eso habrá expresado lo que nunca un sábio ha dicho. Es pronombre la segunda, y prima y cuarta es un anfibio. En la lengua de mi todo, tercera y todo es lo mismo, y el que lo dude ó lo niegue nunca mejor puede oirlo, que en los momentos presentes, porque hoy abunda muchísimo.

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Campos.